

LA CUESTIÓN SOCIAL

1

Año 32, n.1, enero-junio 2024

Documentos, ensayos, traducciones, comentarios, entrevistas, notas bibliográficas y reseñas de libros acerca de lo social



SECCIÓN TEMÁTICA: Democracia y participación ciudadana

La conquista religiosa y política de los evangélicos en América latina

Dr. José Luis Pérez Guadalupe • Perú

Asociacionismo, diferencia y pluralismo en defensa de la democracia

Dr. Andrés Emiliano Sierra • México- Reino Unido

FORO SOCIAL: Pensamiento social

Trabajo, techo y tierra. El drama de la humanidad...

Lic. Miguel Ángel Aguilar Manríquez • México

Visión y perspectiva del capitalismo hacia la liberación del Pueblo...

Lic. José Jorge Parada Campos • México

Reflexionar acerca de la Inteligencia Artificial y su incidencia ética...

Mtra. Luz Elena Arozqueta • España-México

MISCELÁNEA: Mesa de novedades

Convocatoria La Cuestión Social 2024-2

REVISTA DE PENSAMIENTO SOCIAL CRISTIANO



La Cuestión Social

Documentos, ensayos, traducciones, comentarios, entrevistas,
notas bibliográficas y reseñas de libros acerca de lo social

ENERO - JUNIO DE 2024





Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana

DIRECTORIO

CONSEJO DIRECTIVO

PHV in memoriam

† Emmo. Sr. Cardenal Roger Etchegaray

PHV in memoriam

† Lorenzo Servitje Sendra

PHV in memoriam

† Salvador Domínguez Reynoso

Presidente

Mónica Chávez Aviña

Vicepresidentes

Javier Ballesteros de León

María del Pilar Mariscal Servitje

Directora

Karen Castillo Mayagoitia

Tesorero

José Manuel Domínguez Días de Ceballos

Secretario

Manuel Gómez Díaz

EQUIPO EDITORIAL

Editor en jefe

Gerardo Cruz González

Editora operativa

Verónica Morales Gutiérrez

Junta editorial

Alberto Nava Cortez

David Eduardo Vilchis Carrillo

Karen Castillo Mayagoitia

Luis Gustavo Meléndez Guerrero

Verónica Morales Gutiérrez

Luis Adolfo Arellano González

Diseño

Aldo Botello

Corrección de estilo

Eva González Pérez

Edición

Luis Adolfo Arellano González

La Cuestión Social es una publicación semestral editada y publicada por la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C., a través del Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, con dirección en Pedro Luis Ogazón n. 56, Col. Guadalupe Inn, C. P. 01020, CDMX, México, Tels. 55 5802 9077, 55 9128 8468. E-mail: contacto@imdosoc.org. www.imdosoc.org. Registro de correspondencia de 2a. Clase expedido en la Dirección General de Correos Publicación Periódica. Registro No. 129-93. Certificado de Licitud de Título y Contenido 17415. No. de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo 04-2023-122017113300-102. Registro ISSN en trámite. Distribución directa en el Imdosoc. Los artículos publicados reflejan el punto de vista del autor y no necesariamente el de la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C. Esta edición de *La Cuestión Social* consta de 700 ejemplares y se imprimió en Litografía Ingramex, Centeno 162-1, Granjas Esmeralda, Iztapalapa, C. P. 09810, CDMX. No se devuelven originales no solicitados. Distribución y suscripciones: María Daría Flores Hernández, libreria@imdosoc.org Precio del ejemplar: \$ 120.⁰⁰ Suscripción anual: \$ 220.⁰⁰

Contenido

04 PRESENTACIÓN

SECCIÓN TEMÁTICA

Democracia y participación ciudadana

08 *La conquista religiosa y política de los evangélicos en América latina*

DR. JOSÉ LUIS PÉREZ GUADALUPE • Perú

46 *Asociacionismo, diferencia y pluralismo en defensa de la democracia*

DR. ANDRÉS EMILIANO SIERRA • México- Reino Unido

FORO SOCIAL

Pensamiento social

70 *Trabajo, techo y tierra. El drama de la humanidad y el aporte de ética social cristiana del papa Francisco*

LIC. MIGUEL ÁNGEL AGUILAR MANRÍQUEZ • México

102 *Visión y perspectiva del capitalismo hacia la liberación del Pueblo en los escritos de Bergoglio y González Casanova*

LIC. JOSÉ JORGE PARADA CAMPOS • México

123 *Reflexionar acerca de la Inteligencia Artificial y su incidencia ética, responsable y comprometida con la migración*

MTRA. LUZ ELENA AROZQUETA • España-México

MISCELÁNEA

144 *Mesa de novedades*

147 *Convocatoria La Cuestión Social 2024-2*

TRABAJO, TECHO Y TIERRA. EL DRAMA DE LA HUMANIDAD Y EL APORTE DE ÉTICA SOCIAL CRISTIANA DEL PAPA FRANCISCO

EL HORROR ECONÓMICO Y EL DRAMA DE LA HUMANIDAD

En 1997, apareció en Francia *El horror económico*, una descarnada y, por lo tanto, dolorosa reflexión sobre el trabajo del ser humano y la falacia con que el capitalismo neoliberal lo encubría. Escrito por Viviane Forrester,¹ el libro surge tras el drama vivido por la socióloga francesa, cuyo hijo, joven, talentoso y académicamente bien cualificado, se suicidó por no haber encontrado un empleo. Según Forrester, el sistema económico achaca que son los desempleados los responsables, los culpables, los causantes de su propia condición, que los lleva no sólo a sentirse rechazados, sino a rechazarse a sí mismos y a sentir vergüenza de su propia existencia.

Sin embargo, denunciaba Forrester, el sistema económico en que vivimos sólo arroja el lodo sobre los desempleados al tiempo que se lava las manos para encubrir su responsabilidad: con la aparición de la revolución industrial, las máquinas sustituyeron a los trabaja-

Recepción: 03/11/ 2022 – Aprobación: 22/12/2022

1 Viviane Forrester, *El horror económico 2*, Fondo de Cultura Económica, México 2000.

dores. Y la tendencia es irreversible. La realidad, el horror económico es que el número de empleos remunerados —ya ni siquiera hablemos de la consideración ética de una remuneración mínima— es cada vez menor; y en inversa —e inhumana— proporción crece el número de desempleados, quienes carecen del ingreso indispensable en la sociedad capitalista para comprar sus bienes de subsistencia; amén de la ironía con que se etiqueta a estas generaciones con el nombre de las nuevas estrategias de vinculación social: el *airbnb*, y *uber*, para designar a quienes no tendrán ni casa ni carro, lo que antiguamente llamábamos *patrimonio*. O, desde otra perspectiva no patriarcal, sino en la terminología del papa Francisco: techo y tierra. En esto consiste el horror económico: una sociedad que empobrece y al mismo tiempo vende la subsistencia.

La subsistencia básica, paradójicamente, se ha vuelto un bien de mercado, una mercancía de lujo. Y esto da paso a que el horror económico descubra su verdadero alcance: el drama de ser humano. ¿Tiene el ser humano que comprarse la subsistencia, ganársela, merecerla? ¿Realmente es inevitable que el trabajo, como señala Forrester, se reduzca a empleo remunerado? El corazón del problema subyace en la pregunta fundamental kantiana que contiene a las otras tres de su elenco: A final de cuentas, ¿qué es el ser humano?, según el viejo adagio filosófico de que el hacer es consecuencia del ser.² Y es el que la tendencia de sustitución de seres humanos por máquinas está encaminándose hacia lo que parece ser un destino inevitable: la deshumanización de la humanidad.

El filósofo argentino radicado en Francia, Dardo Scavino, lanza la pregunta de si la revolución tecnológica y el fin del empleo que se deriva de ella es promesa o amenaza.³ Comienza observando el origen socioeconómico de la técnica y la teoría: la primera, como una serie de reglas, leyes o instrucciones, de pasos a seguir, observados;

2 “Ya sabemos que para Kant la filosofía está contenida en cuatro preguntas: ¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué me cabe esperar, ¿qué es el hombre? La antropología responde a la cuarta pregunta. Y las tres primeras cuestiones revierten en la antropología”, José Rubén Sanabria, *Introducción a la Filosofía*, Porrúa, México 1999, p.242.

3 Dardo Scavino, *Máquinas filosóficas. Problemas de cibernética y desempleo*, Anagrama, Barcelona 2022.

es decir, obedecidos rigurosamente; mientras la segunda, se referiría a la capacidad de deducir dichas reglas a partir de la observación. La técnica era propia de los siervos, mientras que la teoría era privilegio de los amos, quienes eran quienes tenían el tiempo y los medios para dedicarse a la observación, el pensamiento y la escritura.

Hasta ahora, como lúcidamente señala Scavino, la revolución industrial tuvo en su origen y desarrollo la comprensión de la técnica. Los antiguos oficios de los artesanos, basados en una técnica recibida, conservada y mejorada, fueron sustituidos por máquinas que seguían puntualmente el conjunto de indicaciones. No es casual que ahora la palabra *técnica* esté asociada a las máquinas; mientras que la teoría se ha reservado más bien al trabajo intelectual.

Pero el desarrollo de las neurociencias y su aplicación en los diferentes ámbitos de la vida humana están buscando dar un paso siguiendo este camino: conocer cuáles son las reglas o leyes que controlan y están en el origen de las actividades intelectuales y de conciencia, incluyendo no sólo la creación de programas, sino la creación de sinfonías o la redacción de artículos para revistas, como el que ya utiliza Forbes, o la máquina que venció en 1997 al campeón mundial de ajedrez, Garry Kasparov. Es la llamada *inteligencia artificial*.⁴

Marx había observado que la sustitución de los artesanos por máquinas y la consecuente aparición de los obreros industriales podía pensarse al mismo tiempo como una mutación en el sometimiento del trabajo al capital. Al principio, en efecto, los artesanos seguían haciendo las mismas labores de siempre, aunque en lugar de vender sus productos manufacturados,⁵ empezaban a vender su tiempo de trabajo. La 'subsunción formal' del trabajo al capital significaba, por ese entonces, dos cosas: el cumplimiento de un horario y la 'separación' del artesano y el resultado de su arte. El artesano conservaba, sin embargo, su *savoir faire* y el control sobre el proceso productivo.

4 *Ibidem*, pp. 59-60.

5 Irónicamente, las manufacturas hoy en día se caracterizan porque en su facturación ya no interviene la mano humana.

La ‘subsunción real’ sobrevino, en cambio, cuando la automatización tornó el trabajo cuantitativo y volvió orgánica la cooperación entre operarios. Los trabajadores se convirtieron en ‘apéndices vivos’ de la máquina, y el *savoir faire* se desplazó hacia ellas gracias a los ingenieros que las programaban.⁶

Siguiendo el viejo teorema de Pareto, en Europa 80% del aumento en la desaparición de los puestos de trabajo se explica por las mejoras tecnológicas, mientras que 20% restante, a los bajos salarios ofrecidos por los países que ofrecen mano de obra barata.⁷ Hoy la inteligencia artificial va camino no sólo de su autonomía, sino que se revierte en contra de sus creadores. El proceso de sustitución o suplantación de la humanidad es totalitario, el extremo de lo que el papa Francisco llama *la cultura del descarte*: una realidad en la que no sólo recursos y seres humanos son desechos, sino que la propia humanidad está siendo toda ella *desechable, prescindible* por sí misma. La filosofía y la sociología tratan de entender esta realidad de nuevos paradigmas de *transhumanismo* y *posthumanismo*.

La deshumanización es un lento y agónico proceso de descarte, que comienza por la amputación de los procesos creativos, imaginativos y reflexivos, inhibidos —asesinados— por la rutina de la automatización industrial, que vuelve al ser humano apéndice de la máquina. Poco a poco, entonces, el ser humano ha dejado de ser portador, creador y transmisor de sabiduría, para ser mero receptor y ordenador de instrucciones. De aquí, por un lado, no sólo el desdén por el arte, la meditación y las actividades del espíritu, sino el carácter disruptivo y desestabilizador que tienen por ello mismo: son arraigo, baluarte y generadores de humanización.

El carácter circular que ha tenido la economía desde el inicio de la propia humanidad ha cedido su lugar a una economía lineal, que ha puesto en peligro el equilibrio ecológico y la sobrevivencia de la vida, al menos humana, en nuestro planeta. El ciclo mantenía los equilibrios. La misma lógica se percibía en las relaciones laborales.

6 Dardo Scavino, *Máquinas filosóficas...*, op. cit., pp. 54-55.

7 *Ibidem*, p. 39.

Dardo Scavino recuerda dos ejemplos. El primero, el del emperador romano Vespasiano: “Suetonio cuenta que un ingeniero le propuso un aparato capaz de remontar las columnas hasta la cúspide del Capitolio y que el emperador lo escuchó, lo recompensó por su intervención, pero se negó a utilizarla: ‘Déjame alimentar a la plebe’, le respondió, como si se hubiese preocupado por las consecuencias económicas y sociales del incremento de la desocupación provocado por el uso de semejantes artefactos”.⁸

El segundo ejemplo es el Henry Ford:

Uno de los pioneros del welfare capitalism, fundamentado en la idea de que su empresa no prosperaría si a los obreros no les alcanzaba el salario para comprar el automóvil que ellos mismos fabricaban. Su nieto acariciaba en cambio la idea de una sociedad en la que los trabajadores ganaran cada vez menos gracias a la impotencia de los sindicatos y compraran cada vez más gracias a la incidencia de la publicidad, utopía realizada cuando las políticas neoliberales intentaron compensar esa reducción del ingreso endeudando por encima de cualquier reembolso posible.⁹

Como una nueva serpiente en el jardín de la historia, el capitalismo y sobre todo el capitalismo neoliberal, nos ha engañado vertiendo en nuestros corazones la mentira de una identidad individual, egoísta, egocéntrica, ególatra, que ha roto una alianza primigenia, un viejo pacto social en el no en la relación del individuo, sino en la realización de la persona, que no es el mismo, si partimos de que la persona es un ser en relación y, por lo tanto, no subsiste fuera de las relaciones. El individualismo es un engaño. El capitalismo es una serpiente que nos hace creer, que hay un “dios” celoso que quiere para sí sólo lo mejor. Mediante la publicidad, nos hace creer que lograr esta divinidad está al alcance de nuestra mano, sólo hay que “arrancar” el saber del árbol codiciado... y como todos lo buscan, se compete por él, excluyendo para todos, el acceso a la vida verdadera.

8 *Ibidem*, p. 45.

9 *Ibidem*, p. 40.

La rivalidad es destructiva. El capitalismo, a pesar de sus innegables ventajas, es deshumanizador en muchos sentidos. Redujo al ser humano a cosa, a mercancía, a apéndice mecánico, a receptor y repetidor de instrucciones, deliberadamente embrutecido con base en un sistema de entretenimiento de risa fácil que le evita la confrontación de su realidad, su análisis y discernimiento; que mantiene dormida su capacidad creativa y, lo peor, con publicidad manipuladora que le introyecta estándares de consumo que lo mantienen enganchado en una dinámica consumista diseñada para mantener el lucro y la acumulación de los grandes capitales, de la que paradójicamente ellos mismos se vuelven guardianes, porque son estos capitales las fuentes de sus empleos, cada vez menos numerosos, cada vez con menor remuneración, sin prestaciones, con contratos mínimos para evitar los tiempos de antigüedad e incluso, sin seguridad social.

La inercia competitiva, en su pleno sentido de rivalidad, de acumulación lineal y lucro, rompió el pacto social y el pacto con la tierra, con la creación. Se rompieron los reconocimientos mutuos a la dignidad de cada persona, las relaciones bienestar mutuo entre los miembros de la comunidad, y las de la comunidad con su entorno. Percibimos el cambio en el lenguaje. A las viejas expresiones de bienestar, justicia social, equidad, les suceden hoy expresiones de innovación, crecimiento, oportunidad, adaptación, flexibilidad. Ahora las competencias ya no son rivalidades, sino habilidades, talentos.

El problema de esta ruptura de alianza, como en el relato del Génesis, es la muerte, la expulsión del ámbito de relacionalidad que hace posible la vida, para ser expulsados a una zona donde la lógica es la rivalidad y, en consecuencia, la violencia y la muerte, el asesinato de Abel a manos de Caín. Comenzamos a matarnos a partir de que el otro es concebido como rival y deja de ser hermano. A partir, incluso, me atrevo a decir, de que destruimos al tú que dialoga conmigo y en el diálogo me da identidad¹⁰ para hacer del tú, un simple otro, un otro desechable o amenazante y, en un caso o en otro, siempre será mejor que esté detrás de mí, debajo de mí... o que no esté.

10 Bárbara Andrade, *Pecado original. ¿O gracia del perdón?*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2004.

LA LÓGICA DE DIOS Y LA PERSPECTIVA SOCIAL DE FRANCISCO

En este contexto, el pensamiento social de Francisco cobra particular relevancia; especialmente, la tríada a la que se ha referido en diferentes ocasiones: trabajo, techo y tierra. Pero también es importante el contexto vital, la experiencia humana y cristiana de Francisco a lo largo de su historia.

Doc. Nelle tue mani es una serie italiana basada en hechos reales, que cuenta la historia del doctor Andrea Fanti, jefe del Departamento de Medicina Interna del Policlínico de Milán, quien es víctima de la furia de un padre cuyo hijo murió en dicho hospital a causa de una negligencia médica, de la cual responsabiliza a Fanti. Fanti no perdió la vida, pero sí doce años de su memoria.

A lo largo de la serie, lo veremos luchar por recuperar su antigua vida: su familia y su profesión. Imposibilitado de ejercer cabalmente la medicina, pero protegido legalmente, Fanti recibe la oportunidad de permanecer en el Departamento de Medicina Interna, como auxiliar médico de los residentes. Su nueva posición le permite lo que antes no se permitía y ahora lo ha olvidado: escuchar a los pacientes, llamarlos por sus nombres y no por su número de cama, interesarse por sus historias no sólo para descubrir huellas que revelen las causas de sus enfermedades, sino buscando las pistas para lograr algo más que la curación física de los pacientes, algo que en lenguaje cristiano llamaríamos *la salvación de sus vidas*. Fanti ha comprendido que ser médico es más que ser, como expresa alguno de sus colegas del Departamento de Cirugía, “reparador de cuerpos”.

En la segunda temporada de la serie, producida este mismo año y que quiere reflejar ya las experiencias de la pandemia de COVID-19, dados los cambios que quieren implementarse en el Departamento, que en la práctica significan convertirlo en un filtro digitalizado para los pacientes y la consecuente desaparición del contacto personal médico-paciente, Fanti se postula para ser nuevamente el jefe de departamento. La dirección sanitaria le plantea entonces una disyuntiva: aplicar los exámenes de calificación necesarios para evaluar su competencia. De aprobarlos, legalmente, tiene el derecho de recuperar su antiguo puesto; pero, en caso de reprobarlos, sería declarado

inhábil permanentemente para el ejercicio de la medicina. Fanti decide correr el riesgo, a pesar de que todo lo disuade, excepto el equipo médico del Departamento. Fanti no los considera ya un equipo, sino una verdadera familia.

La primera temporada tiene una escena muy conmovedora. Tras un accidente en el metro de Milán, y la consecuente saturación del Departamento de Urgencias, el equipo médico de Medicina Interna está rendido y emocionalmente desgastado. El Jefe del Departamento, el doctor Marco Sardoni, les exige compromiso, pero médicos y residentes no reaccionan. Entonces, Fanti apela a lo que nosotros llamamos el *sentido de vocación*. Los interpela preguntándoles por qué estudiaron medicina, por qué son médicos, para responderse él mismo en voz alta que para pelearse cara a cara con esa *stronza* que es la muerte, verla a los ojos y decirle, frente a sus pacientes, “¡hoy no!”. La conexión vital, experiencial, espiritual del equipo médico es inevitable.

Cuando el director sanitario pregunta a Fanti por qué se obstina en volver a ser jefe del Departamento de Medicina Interna, éste responde que porque él ha sido paciente en ese mismo hospital. Ha estado en una de sus camas y comprende que necesita no sólo un médico lúcido, sino un médico que lo escuche. Eso que en el Departamento ya conocen como *el método Doc*, y que implicó hacer de sus miembros una familia a la que Fanti, como buen padre, trata de defender frente a la amenaza de sustitución por un equipo computarizado.

Entre lo real y lo ficticio, la historia de Fanti ayuda a comprender a Francisco, el *papa del fin del mundo*. Hasta parece una broma divina. Nadie imaginó que las viejas “profecías” del papa negro y del inminente fin del mundo pudieran predecir la llegada a la sede petrina del jesuita argentino. Más que venido del fin del mundo, Francisco viene de ese otro lado del mundo que es el “revés de la historia”, la América Latina pobre, de mariposas amarillas y señores dictadores,¹¹ la América Latina acostumbrada de siglos a sobrevivir a y aprender a reír, con la sonrisa amarga de los que han visto de frente a la muerte y al mismo tiempo se han aferrado a la vida con la fuerza de la esperanza.

11 Tomando el título del ensayo de Michi Strausfeld, *Mariposas amarillas y los señores dictadores. América Latina narra su historia*, Debate, Barcelona 2021.

Se dice que todo se ve mejor a la distancia. Quizá era necesaria la lejanía de su natal Argentina para que Jorge Mario Bergoglio, ya bajo el solideo blanco de Francisco, comprendiera aún más el sentido de sus caminatas por las Villas Miseria de Buenos Aires, para ver las flores regadas por las lágrimas y cuidadas por las pañoletas de las Madres de la Plaza de Mayo. El vaticanista Marco Politi cuenta que el Cardenal Bergoglio fue elegido papa en el cónclave de 2005, pero que no aceptó la elección. Previo a salir a Roma para el cónclave de 2013, un amigo y colaborador de Bergoglio le preguntó por qué no había aceptado la elección de 2005; éste le contestó que en ese momento no tenía ninguna idea de lo que podría hacer como papa. “¿Y ahora?”, fue la siguiente pregunta inevitable. “Ahora ya sabría qué hacer... Pero como ya no me van a elegir, no me preocupo”, fue la respuesta del cardenal argentino.

Del mismo modo en que no se puede comprender a Juan Pablo II y su pontificado fuera del contexto de la Iglesia polaca en resistencia frente al mundo comunista, tampoco puede comprenderse a Francisco fuera de su contexto latinoamericano de origen. A lo largo de su historia personal y religiosa, en el doble sentido de la palabra; es decir, tanto en sus convicciones de fe, como en su vida religiosa como jesuita, desde cuya espiritualidad ignaciana de discernimiento vivió primero el ejercicio de autoridad en la provincia jesuita argentina, y luego como Arzobispo de Buenos Aires; primero bajo la dictadura militar, y luego en el drama de la democracia frágil de América Latina que no logra superar la pobreza en que vive la mayor parte de su población.

Pienso que este proceso lo llevó a experimentar; es decir, a vivir y comprender la manera de ser, de actuar y de revelarse de Dios, de la que da testimonio el pueblo de Israel en la Sagrada Escritura, tal como fue acogida y comprendida finalmente por las primeras comunidades cristianas a la luz del misterio pascual de Jesús: su muerte en la cruz y su resurrección. Es lo que James Alison llama la *inteligencia de la víctima*,¹² y Jon Sobrino, el *principio misericordia*.¹³ Yo lo llamo la *lógica de Dios*, cuya elocuente síntesis lograron las pri-

12 James Alison, *Conocer a Jesús. Cristología de la no-violencia*, Traducido por Felicita di Fidio, Secretariado Trinitario, Salamanca 1994.

13 Jon Sobrino, *El principio misericordia*, UCA Editoriales, San Salvador 2012.

meras comunidades cristianas en el cántico recogido por san Pablo en su carta a los cristianos de Filipos (Fil 2,6-11); y en particular la comunidad joánica en el poema que introduce a la narración del evangelio (Jn 1,1-18).

Para Juan, esta lógica (*logos*) existe desde siempre junto a Dios y es Dios mismo; la lógica a través de la cual Dios lo creó todo; la lógica en la que reside la vida (*zoé*), que es la luz de la humanidad. Desde el principio, que traduce la palabra griega *arxé*, de la que en español tenemos dos vestigios, cada uno con uno de los dos significados que tenía antiguamente el término griego: *el primero*, en sentido de antigüedad, como en *arque-ología*; y *el primero*, en sentido de autoridad o gobierno, como en *mon-arquía*. La lógica de Dios es la manera en que Dios crea, da vida y gobierna todo desde el principio. Ésta es la lógica que en Jesús se hizo humano y conoció la muerte (devino *sarx*); así se encontró con nosotros, y es así como hemos contemplado su gloria y su rostro, lleno de gracia y de verdad.

En la antigüedad, los amos eran quienes tenían autoridad y, a la vez, quienes tenían el tiempo necesario para observar la realidad, reflexionar y deducir el *logos*; esto es, las leyes y los principios que rigen lo que existe. De ahí que nuestro término *autoría* tenga la misma raíz de *autoridad*. Los amos eran los encargados de comunicar estas leyes que debían seguir los siervos, la técnica.¹⁴ Pero *téknia* y *tékné* son términos que también refieren a los hijos, educados o adiestrados por los padres, y los maestros —los amos— en las leyes que ellos habían observado. En otras palabras, ser hijos implica actuar como los amos, como los padres y los maestros. De ahí que quienes acogen el *logos* de Dios, y actúan conforme a esta lógica lleguen a ser hijos de Dios (Jn 1,12).

Por su parte, el cántico de Flp 2,6-11 es más explícito en los movimientos que implica la lógica de Dios cuando Dios se pone en acción. Cristo Jesús, que existía en la forma de Dios, se vació a sí mismo en la forma de humano, se rebajó hasta la muerte, y muerte de cruz. La puntualización paulina de la muerte de cruz expresa la condición social de inferioridad de Jesús en cuanto sometido al Imperio de

14 Dardo Scavino, *Máquinas filosóficas...*, op. cit.

Roma, pues la cruz estaba reservada para los no romanos, una manera de humillar, más aún, de negar a los pueblos sometidos su dignidad humana, al permitir que los cadáveres crucificados fueran comidos por los animales. La muerte en cruz tiene también su connotación religiosa en el judaísmo, pues según lo expresado en Dt 21, 22-23 el que muere colgado de un madero es un maldito. De aquí la precisión en el relato de la pasión (cf. Jn 19,17) de que Jesús fue crucificado afuera de Jerusalén, la Ciudad Santa por excelencia. En otras palabras, en Jesús, Dios compartió el destino de los impuros.

La vía de la *kénosis*, de vaciamiento, de abajamiento, es la razón por la cual Dios exaltó a Jesús y le dio el nombre que está sobre todo nombre (Flp 2,9). Es la lógica de Dios que, movido por su misericordia, se identifica siempre con los crucificados, con los excluidos, con los tildados de impuros, y con todos aquellos que son víctimas de cualquier proceso de exclusión o de descarte, que en menor o en mayor medida, siempre son procesos violentos.

Me atrevo a afirmar que, como consecuencia de sus opciones vitales, el *logos* de Francisco —su pensamiento, su discurso, su mirada sobre la realidad, sus opciones éticas, el fundamento de su actuar— se empalma con el *logos* de Dios. Su lógica es la lógica de Dios. Me atrevo a decir, incluso, que las críticas que ha recibido Francisco en cuanto a que “habla” como un “cura cualquiera” y no como sumo pontífice, lejos de demeritar el discurso de Francisco, confirma su dimensión evangélica: predica más como Jesús y menos como los escribas del Templo.

Es importante la exposición anterior porque los problemas de desempleo y falta de vivienda en general y de vivienda digna en particular son observados por Francisco desde la lógica de Dios, lo cual supone encarnarse en la realidad de quienes viven cotidianamente procesos de deshumanización por la falta de trabajo, de un empleo remunerado y de un techo, posibilitados por la tierra que trabajamos, según el principio del destino universal de los bienes.

Francisco se refiere frecuentemente a estos tres temas en la misma ocasión, acogiendo sin reservas la tríada temática de los Movimientos Populares —cuyos encuentros han sido acogidos por él mismo— a la que comúnmente se refiere como las *tres T*. De ahí que

tampoco al actual papa le sorprenda la descalificación que más de uno ha querido hacer de su pensamiento y de su discurso, etiquetándolo de *comunista*. Francisco ha salido al paso de las críticas apelando al Evangelio y a la larga Tradición de la Iglesia, de la que la Doctrina Social de la Iglesia es una expresión.

Francisco ha hablado de estos temas en sus cuatro participaciones en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares, en 2014, 2015, 2016 y 2021.¹⁵ Los ha explicado también en el documental *El papa Francisco. Un hombre de palabra*,¹⁶ en el que de viva voz el papa da cuenta de los principales temas de su pontificado.

En estas ocasiones, Francisco ha sido constante en señalar que tierra, techo y trabajo son “derechos sagrados”, por eso insiste: “ninguna familia sin vivienda, ningún campesino sin tierra, ningún trabajador sin derechos; ninguna persona sin la dignidad que da el trabajo” teniendo en cuenta que “todo trabajador, esté o no esté en el sistema formal del trabajo asalariado, tiene derecho a una remuneración digna, a la seguridad social y a una cobertura jubilatoria”.¹⁷

En última instancia, trabajo, techo y tierra son una cuestión de identidad; son expresión de la dignidad del ser humano en cuanto imagen y semejanza de Dios; es decir, surgen en la medida en que la lógica humana se identifica con la lógica divina, único camino posible de humanización y divinización. Esto equivale a decir que el desem-

-
- 15 *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, Aula Vieja del Sínodo, 28 de octubre de 2014. En: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141028_incontro-mondiale-movimenti-popolari.html; *Participación en el II Encuentro de Movimientos Populares. Discurso del Santo Padre*, Expo Feria, Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), 9 de julio de 2015. En: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html; *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, Aula Pablo VI, 5 de noviembre de 2016. En: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/november/documents/papa-francesco_20161105_movimenti-popolari.html; Videomensaje del Santo Padre Francisco para los Movimientos Populares, 21 de octubre de 2021. En: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2021/documents/20211016-videomessaggio-movimentipopolari.html>.
- 16 Wim Wenders, *El papa Francisco: un hombre de palabra*, película documental disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ofDkbbhspzo..>
- 17 *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, 28 de octubre de 2014.

pleo y la falta de vivienda y la enormemente desigual repartición de los bienes de la tierra son procesos inhumanos y nos deshumanizan a todos en la medida en que participamos de la lógica —pecaminosa— que los origina, los promueve y los sustenta.

Lo mismo que la medicina no puede ser sin más una cuestión de arreglar cuerpos, sino de sanar vidas; el desempleo, la falta de vivienda y la desigualdad de ingresos no son sólo problemas de economía, política o sociedad, son problemas de humanidad; de la identidad y el destino de la propia humanidad. Por eso, su encuadre de la economía en general y del trabajo en particular tiene como telón de fondo la disyuntiva vida o muerte, de humanización y deshumanización. De ahí que no se puede hablar de economía sin hablar de la mirada con la que se contempla el ser humano a sí mismo. Al respecto, a propósito del tema de los refugiados y los migrantes junto con las *tres T*, Francisco afirmó lo siguiente:

Hago mías las palabras de mi hermano, el Arzobispo Hieronymus de Grecia: “Quien ve los ojos de los niños que encontramos en los campos de refugiados es capaz de reconocer de inmediato, en su totalidad, la ‘bancarrota’ de la humanidad” [...] ¿Qué le pasa al mundo de hoy que, cuando se produce la bancarrota de un banco de inmediato aparecen sumas escandalosas para salvarlo, pero cuando se produce esta bancarrota de la humanidad no hay casi ni una milésima parte para salvar a esos hermanos que sufren tanto? [...] El miedo endurece el corazón y se transforma en crueldad ciega que se niega a ver la sangre, el dolor, el rostro del otro. Lo dijo mi hermano el Patriarca Bartolomé: “Quien tiene miedo de vosotros no os ha mirado a los ojos. Quien tiene miedo de vosotros no ha visto vuestros rostros. Quien tiene miedo no ve a nuestros hijos. Olvida que la dignidad y la libertad trascienden el miedo y trascienden la división...”¹⁸

18 *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes del Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, 5 de noviembre de 2016. En: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/november/documents/papa-francesco_20161105_movimenti-popolari.html

Negar la mirada al ser humano es una manera de destruirlo, de matarlo. Sólo así se le puede arrebatar su identidad y desplazarlo del lugar que le corresponde, como imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26-27), encargado de cuidar del conjunto de la creación, como expresó Francisco en *Laudato Si'* (cf. LS 65-69). El aniquilamiento de la dignidad humana es necesario en el proceso de idolatrización del dinero, que ya denunciaba Jesús (cf. Mt 6,24). Desde el evangelio, la economía es en sí misma una cuestión religiosa.

Hablamos de la tierra, de trabajo, de techo... hablamos de trabajar por la paz y cuidar la naturaleza... Pero ¿por qué en vez de eso nos acostumbramos a ver *cómo* se destruye el trabajo digno, se desahucia a las familias, se expulsa a los campesinos, se hace la guerra y se abusa de la naturaleza? Porque en este sistema se ha sacado al hombre, a la persona humana, del centro y se lo ha reemplazado por otra cosa. Porque se rinde un culto idolátrico al dinero. Porque se ha globalizado la indiferencia: a mí ¿qué me importa lo que pasa a los otros mientras yo defiendo lo mío? *Porque el mundo se ha olvidado de Dios, que es el Padre; se ha vuelto huérfano porque dejó a Dios de lado.*¹⁹

Y continúa diciendo:

Los seres humanos y la naturaleza no deben estar al servicio del dinero. Digamos “NO” a una economía de exclusión e inequidad donde el dinero reina en lugar de servir. Esa economía mata. Esa economía excluye. Esa economía destruye a la madre tierra.

La economía no debería ser un mecanismo de acumulación, sino la adecuada administración de la casa común [...] Su objeto no es únicamente garantizar la comida o un “decoroso sustento”. Ni siquiera, aunque ya sería un gran paso, garantizar el acceso a las “tres T” por las que ustedes luchan. Una economía verdaderamente comunitaria,

19 Se ha sustituido con cursivas las negritas de la versión oficial del discurso. *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, 28 de octubre de 2014.

podría decir, una economía de inspiración cristiana, debe garantizar a los pueblos dignidad [...] Esto implica las “tres T”, pero también acceso a la educación, la salud, la innovación, las manifestaciones artísticas y culturales, la comunicación, el deporte y la recreación. Una economía justa debe crear las condiciones para que cada persona pueda gozar de una infancia sin carencias, desarrollar sus talentos durante la juventud, trabajar con plenos derechos durante los años de actividad y acceder a una digna jubilación en la ancianidad. Es una economía donde el ser humano, en armonía con la naturaleza, estructura todo el sistema de producción y distribución para que las capacidades y las necesidades de cada uno encuentren un cauce adecuado en el ser social. Ustedes, y también otros pueblos, resumen este anhelo de una manera simple y bella: “vivir bien”, que no es lo mismo que “pasarla” bien.²⁰

En su carta apostólica sobre san José, *Patris Corde* (PC), Francisco se refiere también al tema del trabajo. El documento fue publicada el 8 de diciembre de 2020, para conmemorar los 150 de la proclamación de san José como Protector de la Iglesia Universal; es decir, apenas dos meses después de la publicación de su tercera encíclica, *Fratelli Tutti* (FT). Se trata de dos documentos que hay que leer en paralelo. La conclusión de que todos somos hermanos está basada en la premisa de que Dios es nuestro Padre común, de cuya paternidad superior san José es un signo, el más acabado, atendiendo a la fuerte carga simbólica que tiene el número siete en la tradición judeocristiana. Francisco describe la paternidad de san José con siete rasgos, el primero de los cuales es el de padre en el amor; el segundo, padre en la ternura, sin perder de vista que misericordia y ternura son, sin duda alguna, los dos términos más utilizados por Francisco a lo largo de su ministerio.

Francisco afirma que “la ternura es el mejor modo para tocar lo que es frágil en nosotros”;²¹ fragilidad o debilidad a la que Dios se acerca con esperanzadora actitud de curación, de salvación, aten-

20 *Participación en el II Encuentro Mundial de Movimientos Populares. Discurso del Santo Padre*, 9 de julio de 2015.

21 Francisco, *Patris Corde. Con motivo del 150° aniversario de la declaración de san José como Patrono de la Iglesia Universal*, 8 de diciembre de 2020, n. 2.

diendo a su lógica. “La historia de la salvación se cumple creyendo ‘contra toda esperanza’ (Rm 4,18) a través de nuestras debilidades [...] Si esta es la perspectiva de la economía de la salvación, debemos aprender a aceptar nuestra debilidad con intensa ternura”. En la amplia perspectiva en que Francisco ha hablado de ternura, es claro que debilidad y fragilidad no se refieren sólo a la dimensión de pecado personal que cada uno comete, y que expresan la deshumanización que supone el pecado en uno mismo, pues lo humano es imagen y semejanza de lo divino y en Dios no hay pecado. Debilidad y fragilidad se refieren también a la condición de deshumanización que sufren quienes padecen las consecuencias del pecado de los demás. Para ellas y ellos, en su debilidad, la ternura de Dios es salvadora. De ahí que, en FT, Francisco sostenga lo siguiente:

También en la política hay lugar para amar con ternura. “¿Qué es la ternura? Es el amor que se hace cercano y concreto. Es un movimiento que procede del corazón y llega a los ojos, a los oídos, a las manos [...] La ternura es el camino que han recorrido los hombres y las mujeres más valientes y fuertes”. En medio de la actividad política, “los más pequeños, los más débiles, los más pobres deben enternecernos: tienen ‘derecho’ de llenarnos el alma y el corazón. Sí, ellos son nuestros hermanos y como tales tenemos que amarlos y tratarlos”.²²

El cuarto es padre en la acogida, y por acogida en PC, Francisco desarrolla en forma sintética las mismas ideas que expuso con amplitud en FT, al hablar de hospitalidad del Buen Samaritano en el capítulo segundo.²³ Padre trabajador es el sexto de los siete, y ahí Francisco no sólo señala la urgencia del tema, también expresa lo siguiente:

El trabajo se convierte en participación en la obra misma de la salvación, en oportunidad para acelerar el advenimiento del Reino, para desarrollar las propias potencialidades y cualidades, poniéndolas

22 Francisco, *Fratelli tutti*. *Sobre la fraternidad y la amistad social*, 4 de Octubre de 2020, n. 194.

23 Cf., Francisco, *Fratelli tutti*, *op. cit.*, nn. 56-86.

al servicio de la sociedad y de la comunión. El trabajo se convierte en ocasión de realización no sólo para uno mismo, sino sobre todo para ese núcleo original de la sociedad que es la familia. Una familia que carece de trabajo está más expuesta a dificultades, tensiones, fracturas e incluso a la desesperada y desesperante tentación de la disolución. ¿Cómo podríamos hablar de dignidad humana sin comprometernos para que todos y cada uno tengan la posibilidad de un sustento digno?²⁴

El magisterio pontificio ha señalado constantemente la participación del ser humano en la obra de la creación por medio del trabajo, particularmente al hablar de san José. Sin embargo, a propósito de este santo, en *PC* por vez primera explicita la dimensión salvadora y no sólo cocreadora del trabajo humano. La participación en la obra de la creación es expresión del propio yo; pero la dimensión salvadora del trabajo expresa la relación con el tú, con el otro, con los otros. Por supuesto, para Francisco, la persona no es sólo el individuo. El ser humano es esencialmente relación y, por lo tanto, es familia y es comunidad, es barrio y es pueblo, lo mismo entre individuos que entre naciones, habitantes todos de la casa común:

En algunos barrios populares, todavía se vive el espíritu del “vecindario”, donde cada uno siente espontáneamente el deber de acompañar y ayudar al vecino. En estos lugares que conservan esos valores comunitarios, se viven las relaciones de cercanía con notas de gratuidad, solidaridad y reciprocidad, a partir del sentido de un “nosotros” barrial. Ojalá pudiera vivirse esto también entre países cercanos, que sean capaces de construir una vecindad cordial entre sus pueblos. Pero las visiones individualistas se traducen en las relaciones entre países. El riesgo de vivir cuidándonos unos de otros, viendo a los demás como competidores o enemigos peligrosos, se traslada a la relación con los pueblos de la región. Quizás fuimos educados en ese miedo y en esa desconfianza.²⁵

24 Francisco, *Patris Corde*, op. cit., n. 6.

25 Francisco, *Fratelli tutti*, op. cit., n. 152.

FRENAR LA LOCOMOTORA

Una de las características del discurso de Francisco es lo que hoy llamaríamos su *carácter proactivo*. El de Francisco no es simplemente un análisis *para conocer la realidad*, sino el resultado de un discernimiento *para transformar la realidad* a la luz del Evangelio. Por eso mismo, es un discurso de esperanza, de la que Ernst Bloch decía que se sostenía a sí misma, porque si tuviéramos razones para ello no sería esperanza, sino mera expectativa.²⁶ El de Francisco es un discurso profético, es una conciencia crítica, de acuerdo con la caracterización que tan bien ha descrito Juan José Tamayo Acosta:

En su ensayo *La función pública de los escritores e intelectuales*, Edward Said atribuye a estos cuatro funciones: a) presentar narrativas de la historia alternativas a las ofrecidas por la memoria oficial y la identidad nacional; b) construir espacios de con-vivencia y de diálogo en vez de campos de batalla y de monólogos oficiales; c) defender el imperativo teórico frente a la acumulación del poder y del tener, que deforma la vida humana, y d) argumentar en favor del binomio paz e igualdad y fortalecerlo. “Quizá el intelectual sea una especie de memoria antagonista, con un discurso antagónico propio, que no permita que la conciencia mire hacia otro lado o se adormezca”.

Los intelectuales no se instalan cómodamente en la realidad, ni se contentan con la realidad tal como es. Se preguntan cómo debe ser (momento ético) y buscan su transformación (momento de la *praxis*). Desestabilizan el orden establecido, despiertan las conciencias adormecidas y revolucionan las mentes instaladas.²⁷

El sistema en el que vivimos, “con su lógica implacable de la ganancia, está escapando a todo dominio humano. Es hora de frenar la locomotora, una locomotora descontrolada que nos está llevando al

26 Juan José Tamayo, *Cincuenta intelectuales para una conciencia crítica*, Fragmenta, Barcelona 2013, pp. 23-38.

27 Juan José Tamayo, *Cincuenta intelectuales... op. cit.*, p. 13.

abismo. Todavía estamos a tiempo”.²⁸ Respecto al tema de las 3T y en el encuadre de la humanización, se descubre en los discursos de Francisco los siguientes puntos de acción:

1 Una narrativa alternativa en la línea del Evangelio

La sencillez del discurso de Francisco no significa falta de profundidad. Al contrario, el estilo del Papa recuerda la sencillez profunda y bella de las parábolas de Jesús. Frente la precisión del enunciado que apela a la razón, la narración apela además al corazón. La razón es intelectual, pero el ser humano es experiencia vital, que se narra para comprender. No es casualidad que primero hayamos tenido narraciones de mitos y leyendas, literatura; después historia, y sólo muy recientemente la ciencia moderna.

El estilo narrativo de Francisco no sólo apela a la forma primigenia que tuvo el ser humano para comunicar su vida y para comprenderla y comprenderse. Es por eso mismo la forma más popular de comunicación, la más socializada. Su discurso no está dirigido sólo para una élite intelectualmente formada en el lenguaje teológico, filosófico o científico. Francisco no comete el pecado de la pedantería epistemológica, que no construye puentes. La narración es por naturaleza empática y genera cercanía.

Además, el lenguaje tampoco es neutral. No es sólo, como se dice, que la cabeza piense y hable según el lugar donde están los pies. Francisco también ha alertado sobre el uso pecaminoso del lenguaje. Hablando del techo como relación entre casa y familia, Francisco afirma:

Familia y vivienda van de la mano. Pero, además, un techo, para que sea hogar, tiene una dimensión comunitaria: y es el barrio... y es precisamente en el barrio donde se empieza a construir esa gran familia de la humanidad, desde lo más inmediato, desde la convivencia con los vecinos. Hoy vivimos en inmensas ciudades que se muestran modernas, orgullosas y hasta vanidosas. Ciudades que ofrecen innu-

28 Videomensaje del Santo Padre Francisco para los Movimientos Populares, 21 de octubre de 2021.

merables placeres y bienestar para una minoría feliz... pero se niega el techo a miles de vecinos y hermanos nuestros, incluso niños, y se los llama, elegantemente, “personas en situación de calle”. Es curioso como en el mundo de las injusticias, abundan los eufemismos. No se dicen las palabras con la contundencia y la realidad se busca en el eufemismo. Una persona, una persona segregada, una persona apartada, una persona que está sufriendo la miseria, el hambre, es una persona en situación de calle: palabra elegante ¿no? Ustedes busquen siempre, por ahí me equivoco en alguno, pero en general, detrás de un eufemismo hay un delito.²⁹

2 Encuentro

La narración siempre desemboca en otro; es historia entregada, constructora de identidad y comunión.³⁰ En su encuentro con el mundo del trabajo en México, el 17 de febrero de 2016, en Ciudad Juárez, Francisco resaltó dos palabras: *encuentro* y *diálogo*. Reconoció que no son suficientes, pero también que no podemos darnos el lujo de no encontrarnos y no negociar:

Una vez me decía un viejo dirigente obrero, honesto como él solo, murió con lo que ganaba, nunca se aprovechó: “Cada vez que teníamos que sentarnos a una mesa de negociación, yo sabía que tenía que perder algo para que ganáramos todos.” Linda la filosofía de ese hombre de trabajo. Cuando se va a negociar siempre se pierde algo, pero ganan todos. Sé que no es fácil poder congeniar en un mundo cada (vez) más competitivo, pero es peor dejar que el mundo competitivo termine determinando el destino de los pueblos... esclavos. El lucro y el capital no son un bien por encima del hombre, están al servicio del bien común. Y, cuando el bien común es forzado para estar al servicio del lucro, y el capital la única ganancia posible, eso tiene un nombre, se llama exclusión, y así se va consolidando la cultura del descarte.³¹

29 *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, 28 de octubre de 2014.

30 Bárbara Andrade, *Pecado original...*, *op. cit.*

31 *Francisco de frontera a frontera*, Buena Prensa, México 2016, n. 119.

En contraparte, Francisco propone más bien una cultura de encuentro:

Sé que entre ustedes hay personas de distintas religiones, oficios, ideas, culturas, países, continentes. Hoy están practicando aquí la cultura del encuentro, tan distinta de la xenofobia, la discriminación y la intolerancia que tantas veces vemos. Entre los excluidos se da ese encuentro de culturas donde el conjunto no anula la particularidad. Por eso a mí me gusta la imagen del poliedro, una figura geométrica con muchas caras distintas. El poliedro refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan la originalidad. Nada se disuelve, nada se destruye, nada se domina, todo se integra. Hoy también están buscando esa síntesis entre lo local y lo global. Sé que trabajan día tras día en lo cercano, en lo concreto, en su territorio, su barrio, su lugar de trabajo: los invito también a continuar buscando esa perspectiva más amplia, que nuestros sueños vuelen alto y abarquen el todo.³²

Esta cultura del encuentro también está siendo impulsada desde la sociología. En *Palacios del pueblo. Políticas para una sociedad más igualitaria*, el sociólogo Eric Klinenberg sugiere un camino. Cree que el futuro de las sociedades democráticas no se basa simplemente en valores compartidos, sino en espacios compartidos: las bibliotecas, las guarderías, las iglesias, y los parques donde se forman conexiones cruciales, vínculos. Klinenberg las llama *infraestructura social*.³³ Por supuesto, en la línea de la tradición bíblica, lo que se narra es testimonio, en el encuentro entregamos nuestra historia, que también es parte de nuestra identidad. No sólo somos genes, somos historia e historia compartida.

Previo a la palabra, en el encuentro nos miramos. La mirada es el primer acto de la compasión, el que posibilita la escucha. La mirada. En sus *Proverbios y cantares*, Antonio Machado escribe: “El ojo que ves

32 *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, 28 de octubre de 2014

33 Klinenberg, *Palacios del pueblo. Políticas para una sociedad más igualitaria*, Capitán Swing, Madrid 2021.

no es ojo porque tú lo veas, es ojo porque te ve”³⁴ La mirada abre el diálogo; de lo contrario, no hay encuentro, sino monólogo y dictados. Lo primero que se me mira es el rostro, y lo primero que dice el rostro, recuerda Emmanuel Levinas, es “¡no matarás!” Nuestra primera relación es de carácter ético. Es esta relación ética la que posibilita el respeto a la identidad del otro, a su dignidad y, por lo tanto, la única relación que devuelve al ser humano al centro de la economía, lugar del que lo ha desplazado el dinero.

Recuerdo una enseñanza de alrededor del año 1200. Un rabino judío explicaba a sus feligreses la historia de la torre de Babel y entonces contaba cómo, para construir esta torre de Babel, había que hacer mucho esfuerzo, había que fabricar los ladrillos, para fabricar los ladrillos había que hacer el barro y traer la paja, y amasar el barro con la paja, después cortarlo en cuadrado, después hacerlo secar, después cocinarlo, y cuando ya estaban cocidos y fríos, subirlos para ir construyendo la torre.

Si se caía un ladrillo, era muy caro el ladrillo con todo ese trabajo, si se caía un ladrillo era casi una tragedia nacional. Al que lo dejaba caer, lo castigaban o lo suspendían o no sé lo que le hacían, y si caía un obrero, no pasaba nada. Esto es cuando la persona está al servicio del dios dinero.³⁵

El encuentro da mejores resultados cuando ocurre en las periferias, donde es más acuciante la urgencia de reconocer que necesitamos un cambio.

Estoy convencido de que el mundo se ve más claro desde las periferias. Hay que escuchar a las periferias, abrirles las puertas y permitirles participar. El sufrimiento del mundo se entiende mejor junto a los que sufren. En mi experiencia, cuando las personas, hombres y mujeres que han sufrido en carne propia la injusticia, la desigualdad,

34 Antonio Machado, *Proverbios y cantares*, Nuevas Canciones, 1ª Parte, I.

35 *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, 28 de octubre de 2014.

el abuso de poder, las privaciones, la xenofobia, en mi experiencia veo que comprenden mucho mejor lo que viven los demás, y son capaces de ayudarlos a abrir, realísticamente, caminos de esperanza.³⁶

Ha sido una insistencia de Francisco: “Digamos NO a las viejas y nuevas formas de colonialismo. Digamos SÍ al encuentro entre pueblos y culturas. Felices los que trabajan por la paz”³⁷ Los vínculos que crea el encuentro entre humanos son fuente de humanidad. De ahí que, por preciso que sea un robot médico, no crea vínculos humanitarios con los pacientes.

3 Movimientos populares

El encuentro provoca el movimiento, desde abajo y con los pobres. Francisco señala tres tareas para los movimientos populares: 1) poner la economía al servicio de los pueblos; no como “mecanismo de acumulación”, sino como “adecuada administración de la casa común”; 2) unir nuestros pueblos en el camino de la paz y la justicia, evitando los nuevos colonialismos, que adoptan diversas fachadas: el poder anónimo del ídolo dinero: corporaciones, prestamistas, algunos tratados denominados *de libre comercio* y la imposición de medidas de “austeridad” que siempre ajustan el cinturón de los trabajadores y los pobres; en otras ocasiones, medidas que lejos de resolver los problemas de corrupción, narcotráfico y terrorismo, los agravan; y la tercera, defender la madre, hermana y madre. “Un sistema económico centrado en el dios dinero necesita también saquear la naturaleza para sostener el ritmo frenético de consumo que le es inherente”³⁸

36 Videomensaje del Santo Padre Francisco para los Movimientos Populares, 21 de octubre de 2021.

37 Participación en el II Encuentro Mundial de Movimientos Populares. Discurso del Santo Padre, 9 de julio de 2015.

38 Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares, 28 de octubre de 2014.

Francisco ha tenido el cuidado de resaltar que los movimientos populares con los que se ha encontrado no responden a una ideología; incluso los ha llamado *samaritanos colectivos*:³⁹

Ustedes no trabajan con ideas [...] tienen los pies en el barro y las manos en la carne. ¡Tienen olor a barro, a pueblo a lucha [...]! No se puede abordar el escándalo de la pobreza promoviendo estrategias de contención que únicamente tranquilicen y conviertan a los pobres en seres domesticados e inofensivos [...] Qué lindo es en cambio cuando vemos en movimiento a Pueblos, sobre todo, a sus miembros más pobres y a los jóvenes. Entonces sí se siente el viento de promesa que aviva la ilusión de un mundo mejor.⁴⁰

4 *Procesos de cambio*

Los cambios no son rápidos ni automáticos, sobre todo porque en el campo de la economía en general, y de las “tres T” en particular, es preciso enfrentar y desmontar estructuras de pecado. La contemplación y el análisis de la realidad que vivimos tienen que llevarnos a reconocer y a decir sin miedo que necesitamos y queremos un cambio.

Experimentamos también resistencias a los cambios que necesitamos y anhelamos, resistencias que son profundas, enraizadas, que van más allá de nuestras fuerzas y decisiones. Esto es lo que la Doctrina Social de la Iglesia llamó *estructuras de pecado*, que estamos llamados también nosotros a convertir y que no podemos ignorar a la hora de pensar el modo de accionar. El cambio personal es necesario, pero es imprescindible también ajustar nuestros modelos socio-económicos para que tengan rostro humano, porque tantos modelos lo han perdido.⁴¹

39 Videomensaje del Santo Padre Francisco para los Movimientos Populares, 21 de octubre de 2021. En: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2021/documents/20211016-videomessaggio-movimentipopolari.html>

40 Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares, 28 de octubre de 2014.

41 Videomensaje del Santo Padre para los Movimientos Populares, *op. cit.*

Francisco ha opuesto la solidaridad a las estructuras de pecado. Ha sido claro en señalar que los fenómenos como la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra y la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales, los desplazamientos forzados, las migraciones doloras, la trata de personas, la guerra y la violencia tienen causas estructurales, generalmente asociadas al imperio del dinero.⁴² Además, no se trata de fenómenos aislados, sino profundamente interrelacionados.

En su tesis doctoral, la investigadora mexicana Karina García entrevistó a 33 ex narcos mexicanos, detrás de cuyas historias existen tres elementos comunes: pobreza, machismo y violencia, que los llevaron a experimentar un mismo sentimiento: que eran desechables desde siempre, personas que tuvieron la mala suerte de nacer pobres y en ambientes violentos. Las exclusiones que padecen en todos los ámbitos los deshumanizan tanto que de víctimas pasaron a narco-trafficantes, torturadores y asesinos. La dinámica de las estructuras de pecado también es procesual, y sólo puede revertirse con acciones concretas que, aunque pequeñas, generen procesos. Y añade Francisco:

El cambio concebido no como algo que un día llegará porque se impuso tal o cual opción política, o porque se instauró tal o cual estructura social. Dolorosamente sabemos que un cambio de estructuras que no viene acompañado de una sincera conversión de las actitudes y del corazón termina a la larga o a la corta por burocratizarse, corromperse y sucumbir. Hay que cambiar el corazón. Por eso me gusta tanto la imagen del proceso, los procesos, donde la pasión por sembrar, por regar serenamente lo que otros verán florecer, remplace la ansiedad por ocupar todos los espacios de poder disponibles y ver resultados inmediatos. La opción es por generar procesos y no por ocupar espacios. Cada uno de nosotros no es más que parte de un todo complejo y diverso interactuando en el tiempo.⁴³

42 Cf. *Idem*.

43 *Participación en el II Encuentro Mundial de Movimientos Populares. Discurso del Santo Padre*, 9 de julio de 2015.

Por eso, aun los pobres y pequeños, “con el corazón lleno de sueños, pero casi sin ninguna solución para sus problemas”, pueden hacer mucho. “Ustedes, los más humildes, los explotados, los pobres y excluidos, pueden y hacen mucho. Me atrevo a decirles que el futuro de la humanidad está, en gran medida, en sus manos, en su capacidad de organizarse y promover alternativas creativas, en la búsqueda cotidiana de las tres T”.⁴⁴

5 Fomentar el arte

El arte no sólo es creatividad; también es resistencia y rebeldía. El arte promueve, pero también defiende procesos de humanización. El libro —que lo mismo guarda y transmite cuentas y cuentos—, como el ser humano, afirma Irene Vallejo, es un sobreviviente; es vida que alberga vida, vida con vida tatuada. Perseguida por el gobierno soviético de Stalin, la poeta rusa Anna Ajmátova resistió gracias a su poesía. “*Réquiem* su gran obra, un largo poema en lucha contra un dolor ‘que podría mover montañas / e invertir el curso de las aguas’, pero no ‘hacer saltar los potentes cerrojos / que nos impiden la entrada a las celdas’”, fue escrito en secreto, en papeles que quemaba luego de memorizarlos; durante tres décadas sólo existió “en su propia memoria y en la de sus mejores amigas, a quienes lo confió palabra a palabra y verso a verso”.⁴⁵

Francisco ha calificado a la acción de los movimientos populares como *poesía social*, y ha llamado a sus integrantes *poetas sociales*.⁴⁶ No le falta razón.

Pese a esta cultura del descarte, a esta cultura de los sobrantes, tantos de ustedes, trabajadores excluidos, sobrantes para este sistema, fueron inventando su propio trabajo con todo aquello que parecía no poder dar más de sí... pero ustedes, con su artesanalidad, que les dio

44 Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares, 28 de octubre de 2014.

45 Daniel López Valle, H. Ex. (Historias extraordinarias). *Proezas olvidadas, pasiones humanas y caprichos históricos que han marcado a la humanidad*, Blackie Books, Barcelona 2022.

46 Videomensaje del Santo Padre Francisco para los Movimientos Populares, 21 de octubre de 2021.

Dios... con su búsqueda, con su solidaridad, con su trabajo comunitario, con su economía popular, lo han logrado y lo están logrando... Y déjenme decírselo, eso además de trabajo es poesía.

Porque tienen la capacidad y el coraje de crear esperanza allí donde sólo aparece descarte y exclusión. Poesía quiere decir creatividad, y ustedes crean esperanza; con sus manos saben forjar la dignidad de cada uno, la de sus familias y la de la sociedad toda con tierra, techo y trabajo, cuidado, comunidad.⁴⁷

Sin embargo, también es verdad que el arte es susceptible de ser corrompido por el egoísmo del mercado neoliberal; también el arte es susceptible de ser sacrificado en el altar del dios dinero. No sólo por la valoración de precios de las llamadas *obras de arte*, sino porque el arte necesita de la alteridad, que queda destruida en las estéticas contemporáneas que promueven lo pulido, lo pulcro y lo depilado, como ha observado Byung-Chul Han; como en las esculturas de Jeff Koons. “La sociedad actual, obsesionada por la limpieza y la higiene, es una sociedad positiva que siente asco ante cualquier forma de negatividad”.⁴⁸ La estética de lo pulido, lo pulcro y lo depilado es expresión de la lógica de pureza que justifica los procesos sociales de exclusión; son anulación de las diferencias, supresión de los roces y negación de las heridas. La salvación de la humanidad y la salvación de lo bello se implican mutuamente.

La sociedad contemporánea tiene una particular afición —adicción, incluso— por los autorretratos, las *selfies*, y los primeros planos. “El rostro da la impresión de haber quedado atrapado en sí mismo, volviéndose autorreferencial [...] la adicción al *selfie* remite al vacío interior del yo [...] En vista del vacío interior, el sujeto trata del *selfie* trata en vano de producirse a sí mismo”.⁴⁹

Pero, además, el arte supone contemplación. Y ello implica detenerse para que el tiempo recupere su aroma. La información no tiene aroma, el aroma es lento y nuestra sociedad vive de prisa. El arte no

47 *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, 28 de octubre de 2014

48 Byung-Chul Han, *El aroma del tiempo*. Edición kindle, Herder, Barcelona 2015.

49 Cf. Byung-Chul Han, *La salvación de lo bello*, Herder, Barcelona 2015, p. 14.

se deja consumir, sólo contemplar. Y, a diferencia de los contenidos que desbordan las redes sociales, que reclaman sólo una reacción, un “me gusta” de afinidad y luego se desecha, como todo lo demás, el arte exige contemplación, no pide una reacción, provoca múltiples reacciones; su efecto no desaparece con la misma velocidad con que el dedo pulgar desplaza los contenidos de las redes sociales en la pantalla del celular, el arte deja huella.⁵⁰

No es casualidad que la mirada de los activistas sociales sea también una mirada artística, contemplativa, resistente a la prisa y al consumismo y, por lo tanto, resistente a la cultura del descarte y de la deshumanización. La mirada del artista no puede pasar por encima de los desechados, los desempleados, los empobrecidos, sin sentir al mismo tiempo su hambre y su dolor, además de una cierta rabia frente a la injusticia. La mirada del artista no encubre la realidad ni la maquilla; tampoco la exhibe, la denuncia; no la reproduce artificialmente, como si fuera una fotografía sin ojo, la interpreta; y tiene un samaritano sentido de misericordia que pone al cuerpo en movimiento, en acción social.

El corazón del artista no evade el dolor, trata de darle sentido y no se resigna a la muerte. El artista sabe que la mala suerte no existe y que la buena suerte no cae del cielo. El artista sabe que la vida, como los paisajes, puede pintarse con otros colores, y que la historia, como hacen los juglares, puede contarse de otra manera y cambiar su final. El artista es profeta. El artista recuerda que el problema no es la falta de trabajo, sino la falta de empleos remunerados. El artista mantiene vivo al ser humano por sí mismo, salva al ser humano de confundir creación con producción, y de ser medido por su productividad, en lugar de ser valorado por su creatividad y misericordia. El arte nos desengrana de las monótonas e inhumanas cadenas de producción y nos devuelve a la vida y al gozo de estar vivos. El arte siempre será la diferencia entre los humanos y los robots. El artista vive a dos mundos, entre la tierra de la que estamos hechos, y el cielo de nuestros sueños. Por eso, el artista, como el activista, crea esperanza al tiempo que forja artesanalmente, pinta, cuenta y canta humanidad.

50 Cf. Byung-Chul Han, *El aroma del tiempo...*, *op. cit.*

6 Acompañar como Iglesia

El compromiso social no es ajeno al anuncio del Evangelio ni, en consecuencia, a la misión de la Iglesia. Por eso, afirma Francisco, “en *Fratelli tutti* utilicé la parábola del Buen Samaritano como la representación más clara de esta opción comprometida en el Evangelio”.⁵¹ Como cristianos y como Iglesia, somos vecinos de la casa común y compartimos con el resto del vecindario el cuidado por nuestra casa y sus habitantes.

El compromiso social no sólo no es ajeno al cristianismo, no es ajeno a ninguna religión. Por eso Francisco ha hecho un llamado a todos los líderes religiosos que nunca usen el nombre de Dios para fomentar guerras ni golpes de estado. “Estemos junto a los pueblos, a los trabajadores, a los humildes, y luchemos junto a ellos para que el desarrollo humano integral sea una realidad. Tendamos puentes de amor para que la voz de la periferia con sus llantos, pero también con su canto y también con su alegría, no provoque miedo, sino empatía en el resto de la sociedad”.⁵²

La labor social de la Iglesia, lo mismo que la de los gobiernos, no puede reducirse al asistencialismo, que siempre es una medida urgente, puntual, pero no permanente, pues es apoyo, pero no medio de vida. La labor de la Iglesia debe ir más allá, debe tocar las estructuras sociales, comenzando por colaborar en la visión de una nueva sociedad, el Reinado de Dios predicado y vivido por Jesús. Por eso, Francisco ha invitado a soñar juntos.

En este momento no alcanza el cerebro y las manos, necesitamos también el corazón y la imaginación: necesitamos soñar para no volver atrás. Necesitamos utilizar esa facultad tan excelsa del ser humano que es la imaginación, ese lugar donde la inteligencia, la intuición, la experiencia, la memoria histórica se encuentran para crear, componer, aventurar y arriesgar. Soñemos juntos, porque fue-

51 Videomensaje del Santo Padre Francisco para los Movimientos Populares, 21 de octubre de 2021.

52 *Idem.*

ron precisamente los sueños de libertad e igualdad, de justicia y dignidad, los sueños de fraternidad los que mejoraron el mundo. Y estoy convencido de que en esos sueños se va colocando el sueño de Dios para todos nosotros, que somos sus hijos [...]

Los sueños son siempre peligrosos para aquellos que defienden el *statu quo*, porque cuestionan la parálisis que el egoísmo del fuerte o el conformismo del débil quieren imponer. Y aquí hay como un pacto no hecho, pero es inconsciente: el egoísmo del fuerte con el conformismo del débil. Esto no puede funcionar así. Los sueños desbordan los límites estrechos que se nos imponen y nos proponen nuevos mundos posibles. Y no estoy hablando de ensoñaciones rastreras que confunden el vivir bien con pasarla bien, que no es más que un pasar el rato para llenar el vacío de sentido y así quedar a merced de la primera ideología de turno.⁵³

En este camino de sueños y utopía, la Iglesia ve con buenos ojos nuevas maneras de gestionar la economía, como el ingreso básico universal, la reducción de la jornada laboral y se suma a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU. También cuenta con los principios que ha recogido en el Compendio de Doctrina Social, “como la opción preferencial por los pobres, el destino universal de los bienes, la solidaridad, la subsidiariedad, la participación, el bien común, que son mediaciones concretas para plasmar a nivel social y cultural la Buena Noticia del Evangelio”.⁵⁴ Son nuestra manera de decir al mundo, como exclamó alguna vez Eduardo Galeano en Cataluña: “Si no nos dejáis soñar, no os dejaremos dormir.” Y de mirar a los ojos a los procesos de deshumanización y de muerte y decirles, como el doctor Fanti: “¡Hoy no!”.

53 Videomensaje del Santo Padre para los Movimientos Populares, *op. cit.*

54 *Idem.*

BIBLIOGRAFÍA

- Alison, James, *Conocer a Jesús. Cristología de la no-violencia*, Traducido por Felicita di Fidio, Secretariado Trinitario, Salamanca 1994.
- Andrade, Bárbara, *Pecado original ¿O gracia del perdón?*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2004.
- Forrester, Viviane, *El horror económico. 2*, Fondo de Cultura Económica, México 2000.
- Francisco. *Laudato Si'. Sobre el cuidado de la casa común*, 24 de mayo de 2015.
- *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes del Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, 5 de noviembre de 2016.
- *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, 28 de octubre de 2014.
- *El papa Francisco: Un hombre de palabra*. Dirigido por Wim Wenders. Interpretado por Francisco. 2018.
- *Evangelii Gaudium. Sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, 24 de noviembre de 2013.
- *Francisco de frontera a frontera*, Buena Prensa, México 2016.
- *Fratelli tutti. Sobre la fraternidad y la amistad social*, 4 de Octubre de 2020.
- *Participación en el II Encuentro Mundial de Movimientos Populares. Discurso del Santo Padre*, 9 de julio de 2015.
- *Patris Corde. Con motivo del 150° aniversario de la declaración de san José como Patrono de la Iglesia Universal*, 8 de diciembre de 2020.
- *Videomensaje del Santo Padre Francisco para los Movimientos Populares*, 21 de octubre de 2021.
- Han, Byung-Chul, *La salvación de lo bello*, Herder, Barcelona 2015.
- *El aroma del tiempo*, Edición kindle, Herder, Barcelona 2015.
- Klinenberg, *Palacios del pueblo. Políticas para una sociedad más igualitaria*, Capitán Swing, Madrid 2021.
- López Valle, Daniel. *H. Ex., (Historias extraordinarias). Proezas olvidadas, pasiones humanas y caprichos históricos que han marcado a la humanidad*, Blackie Books, Barcelona 2022.
- Machado, Antonio, *Proverbios y cantares*, Nuevas Canciones.

Scavino, Dardo, *Máquinas filosóficas. Problemas de cibernética y desempleo*, Anagrama, Barcelona 2022.

Sanabria, José Rubén, *Introducción a la Filosofía*, Porrúa, México 1999.

Sobrino, Jon, *El principio misericordia*, UCA Editores, San Salvador 2012.

Strausfeld, Michi, *Mariposas amarillas y los señores dictadores*, Debate, Barcelona 2021.

Tamayo, Juan José, *Cincuenta intelectuales para una conciencia crítica*, Fragmenta, Barcelona 2013.

Miguel Ángel Aguilar Manríquez, MJ

Sacerdote de la Congregación de Misioneros de san José, Licenciado en Economía por la UNAM, con estudios de Maestría en Pensamiento Social Cristiano, por el Imdosoc y la UCLG. Sus libros sobre san José, al que ha estudiado particularmente en perspectiva bíblica, y de ética social están publicados por Buena Prensa. En su congregación ha sido formador, párroco, consejero y ecónomo provincial.